

Fecha: 16-01-2026
 Medio: El Longino
 Supl.: El Longino
 Tipo: Noticia general
 Título: PNL se desmarca del gobierno de Kast y Kaiser acusa "oferta inaceptable" de la Oficina del Presidente Electo

Pág.: 19
 Cm2: 327,1

Tiraje: 3.600
 Lectoría: 10.800
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Tras semanas de conversaciones, el Partido Nacional Libertario comunicó que no integrará la próxima administración. Johannes Kaiser explicó al Consejo General que la propuesta contemplaba, como máximo, el cargo de ministro de Minería, una o dos subsecretarías sin precisar y ninguna delegación presidencial, advirtiendo que el diseño los dejaba sin real incidencia política.

El Partido Nacional Libertario (PNL) resolvió no sumarse al gobierno del Presidente electo José Antonio Kast, cerrando semanas de tratativas con el equipo de la Oficina del Presidente Electo (OPE) y abriendo un flanco político en la antesala del anuncio de gabinete. La decisión fue informada por la colectividad mediante un comunicado en el que sostuvo que el "diseño político" escogido la alejaba de la posibilidad de incidir en áreas asociadas a su oferta programática y que, por lo mismo, podía aportar "desde una posición de responsabilidad e independencia". La determinación, sin embargo, no quedó solo en una declaración institucional. En un audio difundido internamente y conocido por la prensa, el presidente

del partido y diputado Johannes Kaiser entregó un relato más duro sobre el resultado de la negociación. "La oferta que nosotros recibimos era una oferta que era simplemente inaceptable. Fue una oferta diseñada para que tuviésemos que rechazarla", señaló ante el Consejo General, argumentando que aceptar ese marco habría sido políticamente inviable incluso para su propia directiva. En su explicación, Kaiser detalló el contenido de la propuesta atribuida a la OPE: un solo cargo ministerial —no la conducción del ministerio como estructura, sino "el cargo" de ministro de Minería— y, en el mejor escenario, una o dos subsecretarías, sin claridad respecto de cuáles serían. A ello sumó un punto

PNL se desmarca del gobierno de Kast y Kaiser acusa "oferta inaceptable" de la Oficina del Presidente Electo



que consideró decisivo: "cero delegación presidencial". En su exposición, subrayó la proporcionalidad del ofrecimiento frente al tamaño del aparato estatal, comparándolo con el número total de carteras y subsecretarías. El dirigente sostuvo además que el PNL había remitido con anterioridad un listado de nombres para eventuales responsabilidades, pero que no recibió una respuesta concreta. En ese contexto, insistió en que el debate no se reducía a "cupos", sino a representación efectiva. "No íbamos a estar representados en el gobierno, íbamos a ser una figura sobre la chimenea", dijo, describiendo que el partido

asumiría costos políticos sin capacidad de decisión real en el diseño del Ejecutivo entrante.

Kaiser también introdujo una crítica de fondo al estilo de conformación del equipo que proyecta Kast. Si bien reconoció la atribución del Presidente electo para escoger colaboradores, cuestionó que el esquema se incline hacia un perfil "tecnócrata", con mayor presencia del mundo empresarial que del político, advirtiendo que, a su juicio, quienes pagan el costo de gobernar ante la ciudadanía terminan siendo los partidos. Finalmente, defendió que el PNL no fue creado para "estar dentro del gobierno a toda

costa", sino para empujar una agenda propia.

El portazo libertario se produce en un momento sensible para la futura administración: a pocos días del anuncio de ministros, la negativa del PNL se leyó como una señal de tensión en la construcción de apoyos y en el reparto de poder dentro del bloque que respaldó a Kast. En La Tercera se describió que en el entorno del Presidente electo la decisión fue recibida como un golpe, considerando que el partido cuenta con una bancada parlamentaria que podría incidir en la tramitación legislativa.

En su comunicado, el PNL evitó la confrontación directa y deseó éxito al futuro gabinete, argumentando que el resultado de esa gestión "depende el futuro de Chile", pero al mismo tiempo dejó asentada una distancia respecto del modo en que se estructuró el diseño político del gobierno entrante. Con ello, el partido abre una etapa en la que, al menos formalmente, pretende ubicarse como un actor externo: dispuesto a colaborar en contenidos, pero sin amarrarse a responsabilidades ejecutivas. La decisión instala ahora una doble lectura en el oficialismo de la futura coalición: por un lado, el PNL intenta preservar autonomía y evitar quedar diluido en un gabinete que —según su diagnóstico— no le ofrecía incidencia; por otro, la administración entrante deberá calibrar cómo se reordena su soporte político y parlamentario en un escenario donde no todos los respaldos del balotaje se traducen en participación directa en el Ejecutivo.